

Cicatrices en el Alma

Paula Jaramillo Pérez

Las cicatrices son la prueba física de que, en algún momento, en ese espacio del cuerpo, solía haber dolor. Son permanentes e indelebles hasta que el cuerpo humano desaparece en el tiempo. El proceso de cicatrización puede ser largo o, en ocasiones de heridas agudas, breve. Este es biológico y podría decirse que es común que ocurra en el transcurso de la vida de las personas. Sin embargo, existe otro tipo de cicatrización del cual no se habla con frecuencia, un proceso de cicatrización íntimo. Este proceso en específico trata sobre la feminidad, y como esta, en situaciones desafortunadas e incluso mortíferas suele pasar por un tiempo de introspección, donde cambia su forma de ver la vida y contempla las ayudas externas como remedios de sanación.

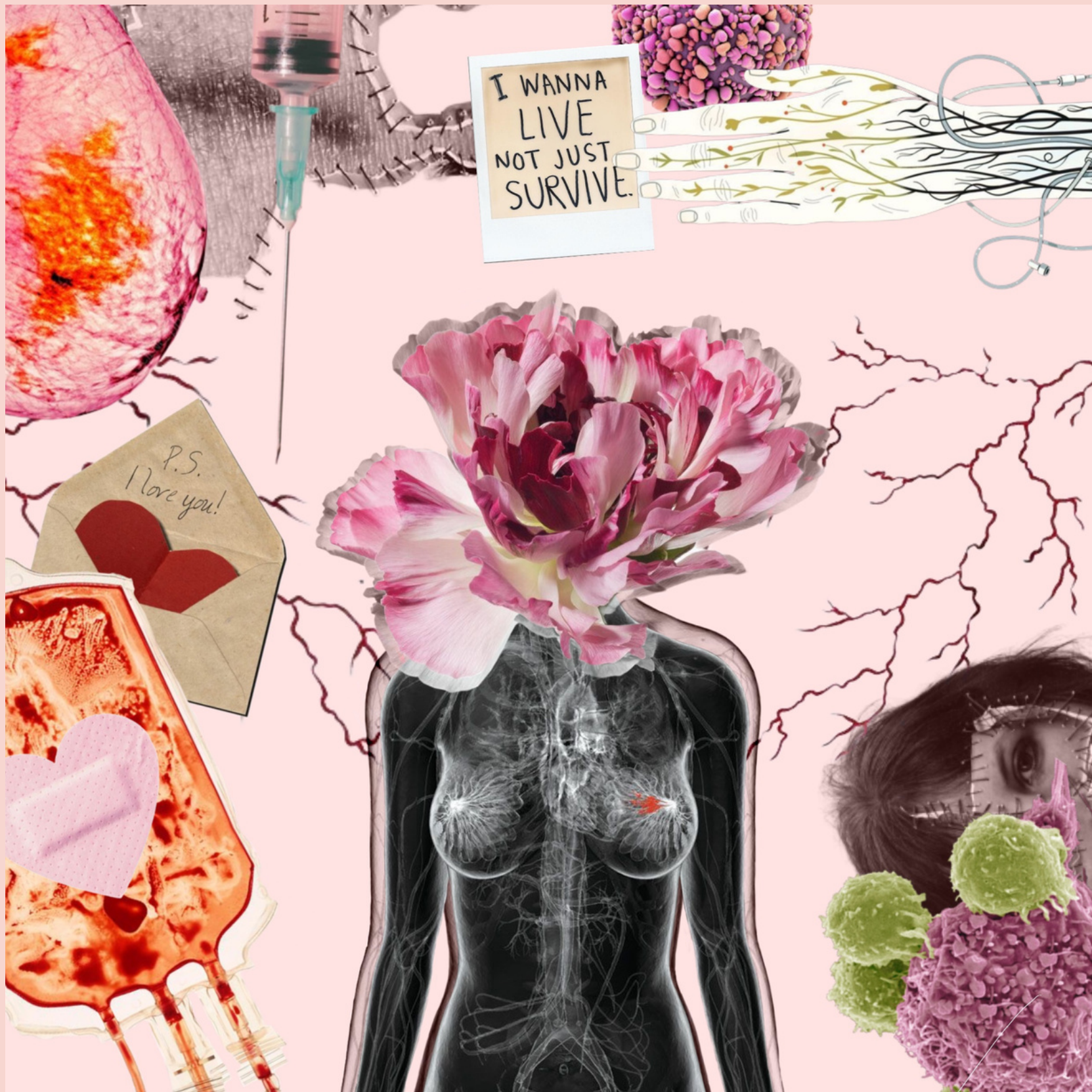
Las enfermedades mortales, como lo es el cáncer, son difíciles de digerir. Es un estado de salud que causa un choque emocional, pues la sola palabra "cáncer" inevitablemente conduce a pensar en la muerte. Es un concepto arraigado en la mente de la sociedad donde se ha mantenido un estigma negativo sobre el mismo durante varios años. No obstante, es en enfermedades como la anteriormente mencionada donde la feminidad toma las riendas.

El cáncer produce un impacto en la vida de la persona afectada, poniendo al sujeto en estado de transformación. La recuperación no procura devolver a la persona en cuerpo y alma a lo que era antes de la enfermedad. No hay vuelta atrás; por lo tanto, no solo se recupera, sino que se reinventa, convirtiéndola en algo diferente de lo que era antes. Esto ocurre, primeramente, por el hecho de que, en el proceso de buscar salir de la enfermedad, la feminidad valora las pequeñas cosas de la vida en aquella delgada línea que existe entre el sobrevivir y la muerte.

Esta feminidad no gasta su energía en pensamientos negativos y aprecia las cosas que muchos dan por sentado como el respirar, el sentir y la autonomía. Sin embargo, antes de llegar a este raciocinio, la feminidad tiene que ser sometida al miedo que conlleva la enfermedad. Por otro lado, en la búsqueda de la sanación, la feminidad se abre a las ayudas externas para salir de la enfermedad. En el cáncer, la quimioterapia es un tratamiento brutal, su meta básicamente es matar todo lo que hay en el cuerpo, sin matar al cuerpo mismo. Después de todo, el tratamiento, por más invasivo que sea, es el que provee la oportunidad de vivir. Como dijo Elsa Pérez, un gran referente de esta feminidad, “ya la quimio no me da miedo, me da vida”. Es así como la feminidad toma una mirada poética sobre las ayudas que le son proporcionadas, percibiendo a estas como la vida misma. Las inyecciones, los remedios, los tratamientos, las operaciones, y demás, son el medio para sanar, por lo tanto, dejan de ser temidos y comienzan a ser aceptados desde el alma. Entretanto, el apoyo emocional es importantísimo para el proceso de sanación. La familia, los amigos, los testimonios de las personas que han pasado por lo mismo, dan un aliento nutrido de fe para seguir adelante. En definitiva, la feminidad es la que hace posible la recuperación y sanación de una enfermedad mortal, pues esta misma va cicatrizando esas heridas profundas, que se encuentran en lo más íntimo del alma, para paulatinamente ir sanando aquellas heridas superficiales. La feminidad altera su mirada sobre el cáncer, para así percibir lo que normalmente se ve como un proceso triste, doloroso y mortífero, en algo inspirador y vivaz. Como anteriormente fue mencionado, Elsa Pérez es un referente extraordinario de esta feminidad.

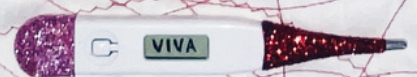
Al ser sometida a dos situaciones de cáncer pasó por un proceso de transformación del alma y corazón, donde logró sobrellevar dichas situaciones por medio de la introspección y la poetización de las ayudas externas. Antes del cáncer, Elsa era una mujer trabajadora, controladora y psicorigida. Sin embargo, luego de pasar por aquella transformación entendió que las imperfecciones eran parte de la vida, que no todo es controlable, que era importante tener espacios para ella y compartir más con las personas que la rodean. Comprendió el valor de disfrutar la vida, incluso las cosas simples. Esta feminidad quedó arraigada en ella, haciéndola comprender que lo que puede parecer una rutina, tiene un valor impresionante. Es así como ella hoy en día, como ser reinventado, ve la vida con una mirada poética, apreciando cada segundo que habita en la tierra.

En conclusión, el sujeto pasa por un proceso de cicatrización que parte de una enfermedad física. Es mediante el proceso de descubrir esas formas de solución para salir de la dolencia que se descubren unas posibilidades emocionales y de ser más allá de lo meramente médico y técnico para superar la enfermedad. De este modo, en ese proceso de descubrimiento aparece lo poético, una evolución de la feminidad, donde se abre al mundo y comienza a entender que la enfermedad se puede solucionar desde los estados de ánimo, el apoyo con los que los rodea, y se empieza a trascender y entender que el proceso de solución de una enfermedad mortal requiere apoyos emocionales de seres cercanos, ocurriendo una movilización de energías. Cuando hay energías positivas en pro de una causa hace que las cosas funcionen, evolucionen, se mejoren y sanen. Cuando la piel cicatriza, no vuelve a ser la misma. Esto mismo ocurre con las cicatrices del alma. No vuelven a ser las mismas, no toman la misma forma, se reinventan y mantienen la feminidad fijada en el ser.



I WANNA
LIVE
NOT JUST
SURVIVE.

P.S.
I love you!



Proceso: Duplas

Poético - Expresivo

Delicado - Emotivo

Romántico - Trágico

Dupla

Delicado - Poético

Concepto Creativo

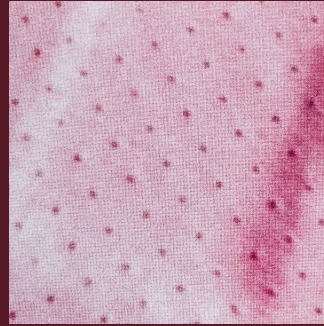
La delicada transformación que ocurre durante el cancer va dejando cicatrices en el alma que reinventar a la figura maternal de una forma poética.

Textura

Arrugado



Poroso



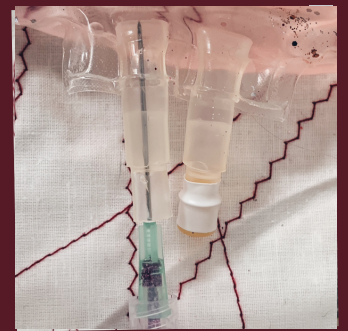
Peludo



Blanda



Puntiagudo



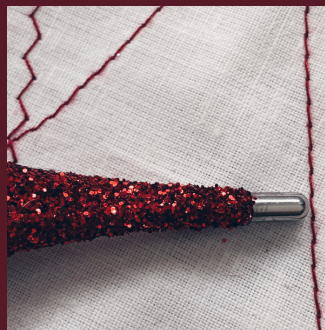
Suave



Rugoso



Garrasposo



Pecoso



Lanoso



Estructura

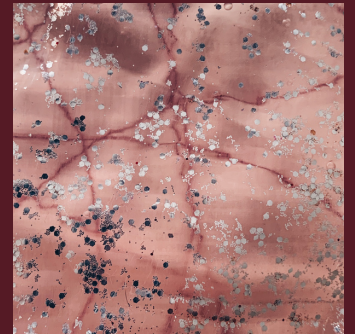
Enerucijado



Desarmado



Aglomerado



Sobrepuesto



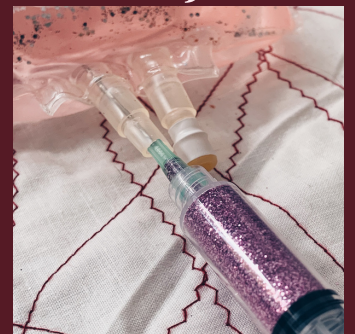
Gosido



Incrustado



Encajado



Encapsulado



Atado



Continuo



Forma

Lineal



Cilíndrico



Tubular



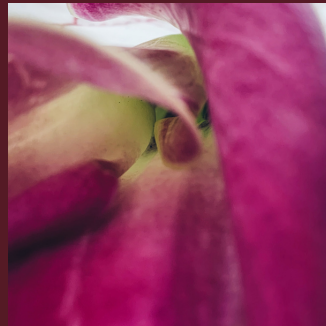
Corazón



Tridimensional



Espiralado



Esférico



Zig-zag

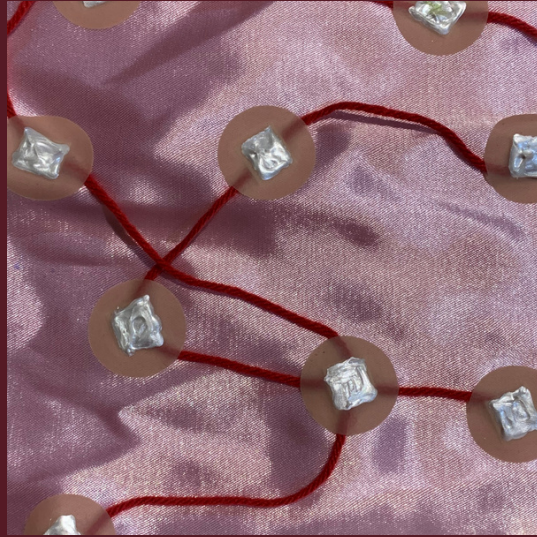
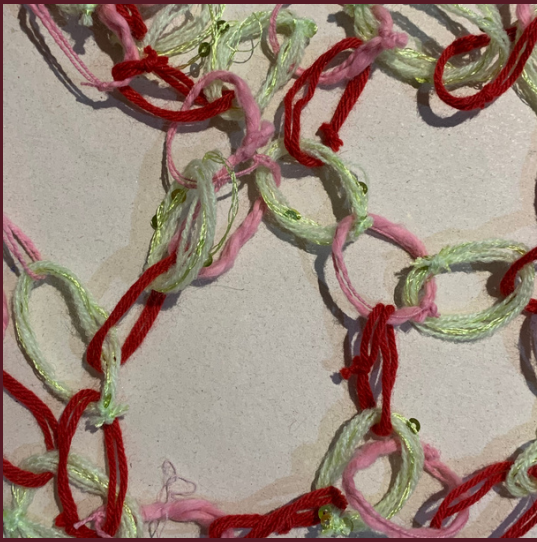
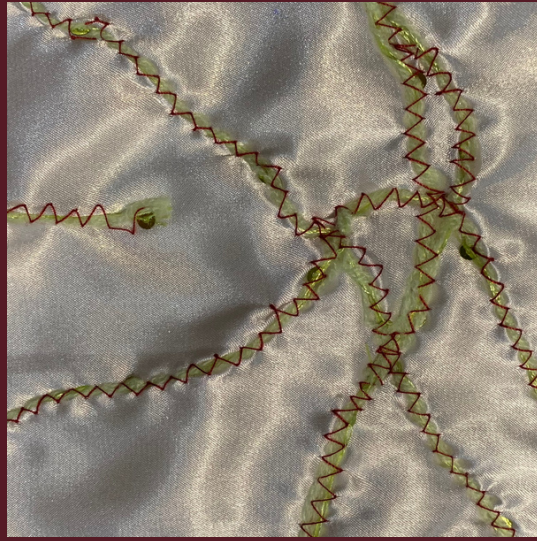
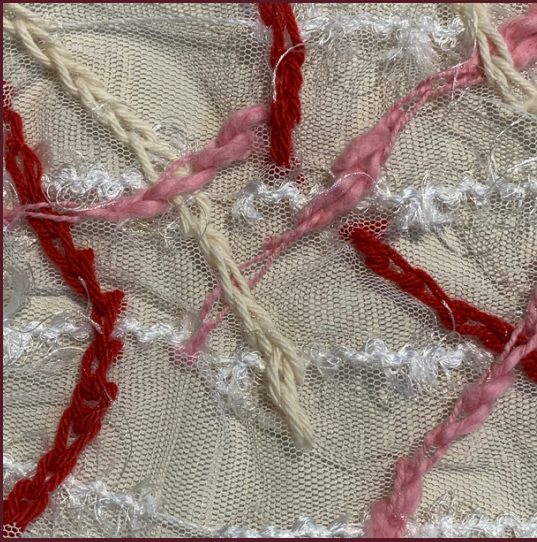


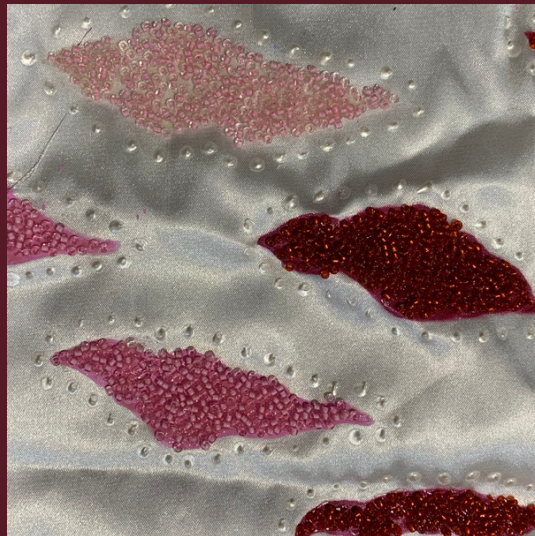
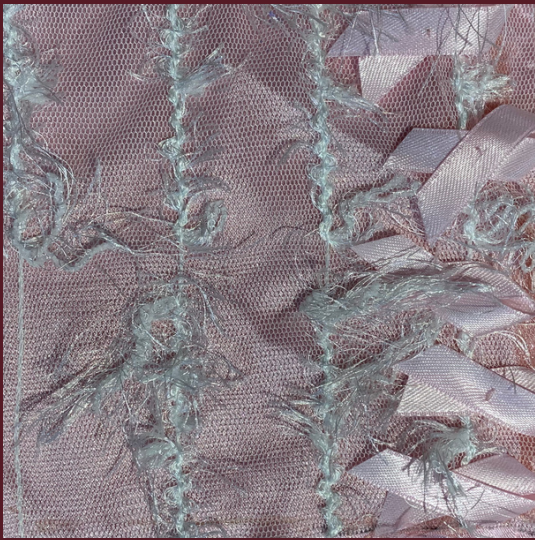
Zigomorfa



Circular



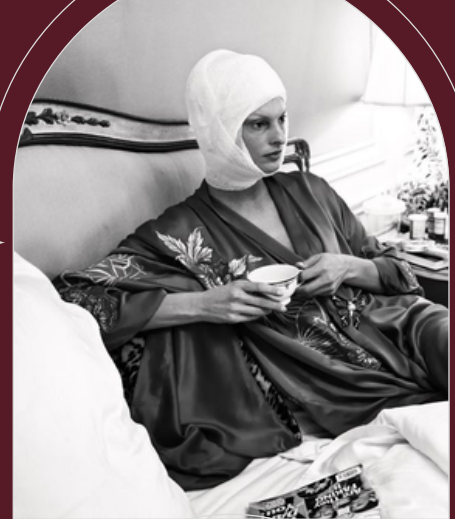




Síntesis Conceptual

Indelebles, visibles y permanentes; así son las cicatrices para los ojos de quienes las perciben, son la prueba del dolor vivido y el pasado sombrío; son vergüenza arraigada al cuerpo que llevan consigo una historia llena de tormento. Se pueden adquirir dos tipos de cicatrices, aquellas que son visibles para el ser humano y aquellas que residen en el fondo de ciertos individuos. A pesar del dolor que representan, la feminidad las ve como un proceso de sanación del alma y corazón. Son ambivalencia poética de un daño que antes existió, pero que ya sanó. Es así como la feminidad va cicatrizando esas heridas profundas, que se encuentran en lo más íntimo del alma, para ir sanando aquellas heridas superficiales. Es la feminidad quien altera su mirada sobre el cáncer, para así percibir lo que normalmente se ve como un proceso triste, doloroso y mortífero, como algo inspirador y vivaz.





¿Cuál es tu nombre?

Elsa Pérez

Cuéntame un poco sobre tus dos situaciones de cáncer

Mi primera situación de cáncer me dió a los 33 años, cuando estaba en embarazo de mi hija menor, Paula. Me lo identificaron ya en un proceso avanzado del embarazo. Nos tuvieron que operar estando yo en embarazo por los dolores tan fuertes que me estaban generando ese cáncer en el oído izquierdo.

Una vez nació Paula, me volvieron a operar, fue una cirugía grande. En ese primer cancer me hicieron un tratamiento de irradiación y salí adelante. A los cuatro años de haber vivido este primer cáncer, me dio un segundo cáncer que no era metástasis, era un cáncer de mama que me identificaron en el seno izquierdo y me hicieron una mastectomía bilateral con reconstrucción.

¿Qué fue lo que te ayudo en tu proceso de sanación?

En la primera situación yo me le entregué mucho a Dios y eso me ayudó a salir adelante y a tener tranquilidad. Sin embargo, ya cuando viví la segunda situación, mi inquietud era porque me daba tanto cáncer y entendí que Dios ponía en la tierra las manos para dejarme ayudar. Fue así como me abrí a otras posibilidades, como fue acompañarme de un bioenergético, de una psicóloga, de Dios, y de los médicos tratantes. Entendí que hay muchas personas que te pueden ayudar a salir adelante.

¿Piensas que el cáncer te transformo como persona?

Sí, me transformo muchísimo.

¿Qué cambio en ti esta situación?

Me enseñó a pensar distinto. Después de sentir que estaba al borde de la muerte, entendí que uno no valora en el día a día las simples cosas. Adicionalmente, el ser tan estricta consigo mismo, al ser una persona psicocorrigida y estricta, me enseñó a ver las cosas de manera distinta, que no tengo que controlar todo, que yo no tengo que ser perfecta, y disfrutar cada momento de la vida; vivir mucho más el presente que estar pensando solamente en el futuro.

¿Cuál es tu mirada hoy en día sobre el cáncer?

Yo veo el cáncer como una oportunidad. Si bien uno no quiere pasar por ese dolor y pasar, por ese quebranto de salud, siento que fue mal lo que aprendí que lo que me generó impacto.

Crees qué esta situación tenía que ocurrir en tu vida, en caso de que sí, ¿Por qué?

Yo pienso que sí. Porque finalmente el cuerpo venía manifestando situaciones, pero yo creía que todo lo estaba haciendo bien. El cuerpo me empezó a hablar y al no hacer caso a lo que el cuerpo estaba sintiendo termino reventando.

¿Sientes que los tratamientos médicos y las ayudas externas se podrían considerar como poesía?

Sí, realmente esos tratamientos son los que te están dando la salud y la vida para el futuro y para el presente.

¿Cuáles fueron tus aprendizajes?

Fueron muchos. Por un lado, el disfrute de cada momento de la vida; vivir mucho más el presente que el futuro. Pensar en mí, no solamente pensar en los demás, sino también pensar en mí. Entendí que si yo estaba bien, el resto de la familia podía estar bien. Que el trabajo es importante, pero que no es lo único en la vida. Que la plata no lo es todo, pues uno puede ganar plata y luchar mucho por sacar la familia adelante pero si no hay salud, no hay nada. Aprendí que la gente es muy querida, que la gente se preocupa por uno y que uno puede también servirle mucho más a la gente. Siento que me quedó inclusive una misión detrás de todo esto y es poder ayudar a los demás que estén viviendo una situación similar porque finalmente son experiencias de vida que no todo el mundo las entiende y las sabe manejar.

Sientes que es necesario sanar las heridas emocionales e internas?

Yo pienso que esas heridas internas que uno tiene son las que terminan convirtiéndose en cáncer y antes el cáncer, lo que hace es que puedas sanar esas heridas para que uno como persona pueda salir adelante. Dicen que el cáncer son conflictos no solucionados que están guardados en el subconsciente de los seres humanos. Hoy en día siento muy necesarios sanar los temas del pasado para poder seguir viviendo el presente.